



**JULIÁN LÓPEZ, MARÍA GARCÍA,
JORGE MORENO, ALFONSO VILLALTA,
TOMÁS BALLESTEROS, LUIS F. PIZARRO (EDS.)**

*Para hacerte saber mil cosas nuevas.
Ciudad Real 1939*

MADRID: UNED Editorial

AÑO: 2019

Páginas: 950

ISBN: 978-84-362-7552-0

**CAROLINA ESPINOZA CARTES / UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN A
DISTANCIA (UNED).**

Reseña

Romper la invisibilidad de las consecuencias de la Guerra Civil española en Ciudad Real, una de las provincias donde se ensañó la represión franquista, pero a la vez una de las menos estudiadas, es el objetivo primario de *Para hacerte saber mil cosas*. Se trata de una investigación realizada por un equipo multidisciplinar de historiadores, antropólogos sociales y familiares de las víctimas, que efectúa un claro ejercicio de resarcimiento a la memoria de cada una de las personas represaliadas en la región.

Con un meticuloso detalle y preocupación —alabada en el prólogo firmado por el historiador Ian Gibson— el libro permite acabar con la amnesia de la represión, sacando a la luz los casi 4.000 nombres de las víctimas mortales en cada uno de los pueblos de la castigada provincia, así como sus circunstancias civiles y políticas.

Un trabajo monumental, paciente e interdisciplinar que comienza con una reflexión sobre el manto de silencio extendido en España durante toda la posguerra, continúa con el fin utilitario de nombrar a las víctimas, su profesión, edad, procedencia y las circunstancias de su muerte, y concluye con una selección de cien relatos biográficos de cada localidad, que nos transportan a una época de resquemor, venganza y prejuicios, pero también de pequeñas esperanzas, afectos y lealtades. Desde una carta de amor entre

dos novios que nunca podrán casarse, hasta la repartición de los exiguos bienes de un campesino a su familia. Toda vida íntima, toda vida familiar mirada con los ojos de 80 años después, entregará datos que servirán para devolver a la persona nombrada y ausente su condición de ciudadana.

En palabras de los editores, se trata de «*profundizar en la intimidad del sufrimiento y en las dimensiones emocionales, sociales y políticas de la violencia de posguerra*», tarea posible gracias a que el equipo ahonda no solo en los datos vitales, sino en las tipologías sociales castigadas y también desde una autoría igualmente diversa en la elaboración de los relatos biográficos. Así, se acaba poniendo énfasis en el sufrimiento familiar, en la ruptura de la integración comunitaria y en las lógicas globales de la violencia que llevan no solo a negar al otro, sino incluso a negar la existencia de la diferencia.

En los primeros capítulos, los autores detallan el proceso de indagación en las vidas de estas personas, que no solo tuvo lugar en archivos, actas de defunción o sedes parroquiales. También están en la base de este libro otros documentos y testimonios aletargados, reclusos en cajas o memorias personales que no abandonaron tan fácilmente el ámbito doméstico, incluso después de años de acabada la dictadura.

Y no solo documentos, sino también testimonios que «esperaban» un receptor sensible y no sospechoso para salir de esa reclusión. Fue gracias a este guiño de interés y confianza que las familias se abrieron a los investigadores para dar el testimonio guardado, mostrar retazos de vida, fotografías y documentos vivos durante décadas solo en esas cajas privadas, en verdaderos altares domésticos, en reductos de la memoria. Textos y testimonios cargados de emoción y de la verdad de los vencidos, que aguardaron para *hacernos saber mil cosas nuevas* sobre la posguerra, colonizando espacios públicos y borrando los estigmas globales sobre las víctimas de la represión franquista.

El libro da cuenta también del proceso de borrado histórico del que han sido objeto estos registros, tapizados de errores administrativos que durante años han sido replicados y no corregidos en algunos casos, hasta el día de hoy. Otro aporte fundamental es su contribución a la clarificación y la normalización de los datos de las personas que murieron, que pasó por completar y corregir señas de identidad, llenar los cuadros en blanco que quedaban y borrar algunos marcadores homogeneizadores que esa forma de registrar pretendía.

Es a través de la detección de estas marcas del régimen, que el libro pretende devolver la condición arrebatada de ciudadanos a estas personas que murieron como consecuencia de la represión en la posguerra. Publicar los nombres de las víctimas de Ciudad Real tras extraerlos de los registros de defunción, se convierte entonces en un acto de justicia, sorteando las señas incompletas de los documentos del franquismo con los

que el equipo trabajó, consecuencia de un perverso plan de eliminación masiva, física y simbólica.

Nombrar a todas las víctimas mortales de la represión, sus identidades y sus circunstancias ha requerido un exhaustivo trabajo cualitativo y cuantitativo que se explica en uno de los capítulos centrales del libro. Nombrar y numerar hasta llegar a una cifra casi definitiva, 3.937 víctimas mortales en Ciudad Real, ha implicado un extenso trabajo de investigación que en muchos casos partió solo con un relato, un apodo o escasos datos de fuentes orales. Todos esos indicios finalmente hicieron recalar al equipo y sus listados en el Archivo General Histórico de Defensa de Madrid, donde se archiva la mayoría de los expedientes sumarisísimos de vecinos de Ciudad Real. Para completar y contrastar esos datos, se recurrió a declaraciones indagatorias, lo que permitió corregir y completar nombres, edades, estados civiles y profesiones que aparecían mal o no aparecían en los registros civiles, carcelarios y memoriales.

La investigación cuantitativa arroja algunos datos que hasta ahora habían pasado inadvertidos en la historia reciente de España. Ciudad Real fue la provincia donde hubo más fusilados en relación con su población durante la posguerra, aproximadamente el 6% de los 50.000 que se calculan para toda España, una cifra muy alta considerando que Ciudad Real solo representaba en 1940 el 2,4% de la población española.

También se aportan otros datos específicos que rompen el cerco homogeneizador con el que los vencedores trazaron la historia de los vencidos. La investigación ahonda en uno de sus capítulos en las profesiones, ideologías y militancias de las víctimas, dando a conocer un universo mucho más variado y versátil del que se dibujó desde determinados documentos oficiales.

El libro concluye con un epílogo complementario, que reflexiona sobre las personas que faltan en este estudio, y cuyas muertes no cuentan con la venia oficial para ser consideradas víctimas de la represión franquista. Es así como en las últimas páginas se hace un reconocimiento a casos de víctimas no identificadas, suicidios en la cárcel o de familiares de víctimas mortales, aquellas muertes producto de hambrunas extremas y violencias de género, que tuvieron que ver con violaciones y escarnios públicos a las supervivientes de las personas fallecidas.

Extrapolable en su metodología, categorías de análisis y detalles al estudio de otra situación de dictadura en cualquier parte del mundo, *Para hacerte saber mil cosas nuevas* constituye un completo ejemplo de investigación etnográfica en los complicados contextos de violencia y represión.